



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA

Foros Virtuales Juventudes Rurales Construyendo la Nueva Agricultura Post COVID-19

Sistematización general

Elaborada por:

Ileana Ramírez-Quirós

Consultora Género y Juventudes, Dirección de Cooperación Técnica del IICA

Índice

1. Antecedentes	p.3
2. Introducción	p.4
3. Impactos de la pandemia por COVID19	p.4
4. Oportunidades surgidas de la pandemia	p.5
4.1. Revalorización de la agricultura	p.5
4.2. Importancia de la agricultura familiar y el cultivo de subsistencia	p.6
4.3. Relevancia de las TIC y las redes sociales	p.7
4.4. Integración de las personas jóvenes	p.8
4.5. Una oportunidad de cambio	p.9
5. La nueva agricultura post COVID-19	p.9
5.1. Pluralidad de saberes	p.9
5.2. Ecológica, sostenible y responsable	p.11
5.3. Familiar, cooperativa y local	p.12
6. Dificultades enfrentadas	p.12
6.1. Falta de acceso a tierra	p.12
6.2. Falta de financiamiento	p.13
6.3. Brecha de oportunidades entre ciudades y zonas rurales	p.13
6.4. Falta de arraigo	p.14
7. Recomendaciones realizadas	p.15
7.1. Organización, asociatividad y cooperativismo	p.15
7.2. Participación en espacios de toma de decisión y formulación de políticas públicas	p.17
7.3. Prioridades de las políticas públicas	p.18
7.4. Fortalecimiento de la educación	p.19
7.5. Hacer atractiva la agricultura	p.20
7.6. Papel de las juventudes rurales	p.21
8. Continuidad del proceso	p.23
9. Anexo	p.24

1. Antecedentes

En el 2019 se formuló el documento Marco de Referencia en Juventudes elaborado, en consulta con personas jóvenes rurales de distintas regiones de América Latina y el Caribe, el cual recoge información sobre las características y retos de las juventudes rurales (IICA 2019). Entre las estadísticas más relevantes se cita que, de acuerdo con datos de CEPAL, las personas jóvenes suman 30,9 millones de personas entre 15 y 29 años en el 2016, en territorios rurales. Alrededor de un tercio de la población joven en América Latina (9,6 millones) trabaja en el sector agrícola, poco menos de un tercio (8,2 millones) se dedica a actividades no agrícolas; y más de un tercio de la población joven rural no trabajan (11,9 millones) (FAO). En el 2008 se estimaba que 35 millones de adolescentes de la región, de edades comprendidas entre los 13 y los 19 años, subsistían por debajo del umbral de la pobreza. Casi 15 millones de adolescentes, de entre 10 y 18 años, vivían con menos de 1 USD al día.

Estas cifras revelan que los territorios rurales no están respondiendo con la suficiente versatilidad y celeridad a las demandas de trabajo y oportunidades que requieren las personas jóvenes. En América Latina y el Caribe, la pobreza afecta con significativo impacto a adolescentes y jóvenes (UNICEF). Las juventudes rurales enfrentan situaciones de pobreza, falta de oportunidades en salud, educación, acceso a la información y a la tecnología, así como carencia de opciones para permanecer, potenciar y repoblar las ruralidades.

Entre las principales preocupaciones que las personas jóvenes consultadas expresaron en las consultas realizadas en el 2019, se citan: acceso a recursos productivos; ser vista como generación relevo y de apoyo, no protagonistas; acceso a servicios de educación; salud sexual y reproductiva y el acceso a los servicios de salud. A esto se suma los efectos de la migración y el cambio climático, las pocas opciones de trabajo, las limitaciones de las mujeres jóvenes por su género, así su participación en las organizaciones, los estereotipos en torno a la juventud, así como la conectividad virtual (IICA, 2019).

Para contribuir al cierre de brechas en los territorios rurales es indispensable estimular el protagonismo de las personas jóvenes en la toma de decisiones y en la construcción de políticas públicas para el desarrollo integrado y dinámico de las ruralidades. En este contexto, el IICA apuesta a potenciar las capacidades de las personas jóvenes en los territorios rurales, por medio del acceso a recursos productivos, el diálogo político y la articulación intergeneracional, para el mejoramiento de las condiciones de vida de las juventudes, sumando a los países miembros y a organizaciones socias.

En virtud de lo anterior, se facilitó una plataforma para el intercambio entre jóvenes sobre cómo se debe redefinir el desarrollo rural post pandemia COVID-19, como una acción concreta adicional que el IICA emprende en respuesta a la solicitud de la JIA de avanzar en el abordaje de las juventudes; así como a la necesidad de impulsar una nueva agricultura que incluya a las

personas jóvenes como protagonistas clave. Es así que realiza una serie de foros virtuales para el intercambio entre mujeres y hombres jóvenes de las Américas sobre cómo se debe definir la nueva agricultura post pandemia COVID-19 desde su visión.

2. Introducción

El proceso inició con un Foro Hemisférico en el que participaron jóvenes líderes representantes de cada región: Región Sur, Región Andina, Región Norte y Caribe y Región Mesoamérica, junto con un especialista en el tema de juventudes; luego se realizaron cuatro foros más, uno en cada una de las regiones antes mencionadas con mujeres y hombres jóvenes de cada país de la región respectiva.

Los distintos foros arrojaron datos muy relevantes sobre las experiencias de las juventudes rurales y la manera en que visualizan la nueva agricultura post COVID-19. Un primer aprendizaje es que, a pesar de algunas particularidades, las realidades de las personas jóvenes rurales en la agricultura son mayormente compartidas, y conciben tanto dificultades como oportunidades similares.

Sobre esto, Daniel Liberatti (Argentina, Foro Sur) comentó: *“Ha quedado de manifiesto que nuestras realidades en los diferentes países son idénticas y nos enfrentamos a las mismas problemáticas”*. Una de estas realidades compartidas es que, además de las dificultades que normalmente enfrentan las juventudes rurales en la agricultura, la pandemia por COVID-19 ha causado una serie de impactos directos que han venido a agravar aún más su situación. Por otro lado, también identifican distintas oportunidades que surgen de este contexto.

Tomando esto en consideración, se presenta la información más relevante de los foros organizada de la siguiente manera: impactos de la pandemia, oportunidades surgidas, cómo visualizan las juventudes rurales la nueva agricultura post COVID-19, las principales dificultades existentes y las recomendaciones realizadas por estas personas jóvenes líderes.

3. Impactos de la pandemia por COVID19

La pandemia por COVID-19 ha tenido algunos impactos directos en la agricultura que dificultan aún más el trabajo de las juventudes rurales. En primer lugar, el cierre de aeropuertos, puertos y fronteras conlleva mayores dificultades logísticas en las cadenas productivas, aumentando los costos de transporte, a la vez que reduce la demanda en el mercado; esto último es especialmente cierto en lugares donde se depende en gran medida del turismo, como es el caso de la región Caribe, que importa un gran volumen de alimentos por privilegiar los enlaces entre turismo y agricultura.

Por otro lado, implica que se tiene que adaptar la producción, fortaleciendo los procesos de inocuidad, lo que lleva a un aumento de insumos y, por lo tanto, a un incremento de los costos de producción.

Por último, la pandemia ha causado una afectación en los servicios públicos, lo que en algunos casos ha impedido el acceso a agua, electricidad o combustible, causando la pérdida de cosechas.

“Nosotros nos preparamos para muchas situaciones: períodos de sequía, períodos de lluvia, huracanes, terremotos, pero nunca nos preparamos, nosotros por lo menos, para una pandemia mundial que iba a cerrar aeropuertos y puertos”. Joelin Santos, República Dominicana, Foro Mesoamérica

“Sin embargo, los agricultores se enfrentan a desafíos desde antes de la pandemia y esta coyuntura ha intensificado el malestar. Algunos de estos desafíos son los precios injustos que ofrecen los intermediarios y los altos costos de transporte para los productos”. Piero Toribio, Perú, Foro Andino

4. Oportunidades surgidas de la pandemia

Como se mencionó anteriormente, las personas jóvenes rurales que participaron en los foros identificaron varias oportunidades que han surgido en el contexto de la pandemia, que se detallan a continuación.

4.1. Revalorización de la agricultura

La oportunidad más ampliamente comentada es que la pandemia ha revalorizado la agricultura a nivel mundial; mientras que las distintas medidas restrictivas han detenido muchas actividades, la producción y distribución de alimentos continúa. Se ha demostrado la importancia que tiene la producción de alimentos para la supervivencia humana y la necesidad de que exista seguridad y soberanía alimentaria, a la vez que se ha resaltado lo necesario e importante que es el trabajo que realizan las agricultoras y los agricultores del mundo.

Las personas participantes de los foros ven esto como una oportunidad para concientizar sobre el valor que tiene la agricultura para la humanidad y que esto se refleje, primero, en una mayor participación de las juventudes rurales y, en segundo lugar, en un mejor apoyo desde las instituciones públicas y las organizaciones o entidades correspondientes.

“Muchas cosas han dejado de ser imprescindibles, pero las familias siguen buscando alimentos”. Pilar Canaviri, Bolivia, Foro Andino

“En esta crisis se ve cuán necesaria es la labor de los y las que trabajan en este sector, sin comida no vamos a vivir y los necesitamos a ellos”. Diego López, El Salvador, Foro Mesoamérica

“... considero que esta pandemia nos demostró a todos que hay muchas actividades que de repente pueden parar, más allá de los costos económicos y sociales que implican para toda la sociedad. Nos demostró que la agricultura no puede detenerse y tampoco los servicios de distribución, no pueden detenerse. Nosotros todos los días necesitamos los productos que en ella se producen para nuestra alimentación”. Noelia Kelly, Región Sur, Foro Hemisférico.

“Pero yo pienso que lo que nosotros tenemos que traer al campo como jóvenes es que tenemos que cuidarlo, nos ha hecho caer en cuenta en la importancia que tiene la agricultura en el mundo. De todas las restricciones que ha habido en el mundo... la gente ha podido salir a conseguir sus alimentos. Esto nos ha servido como un medio de impulsar que nuestra voz se escuche en el mundo, de la importancia de los cultivos, de volver los ojos del mundo al campo”. Gabriela Valverde, Costa Rica, Foro Mesoamérica

“A pesar de la pandemia que estamos viviendo hoy en día, el sector rural no ha dejado de producir nuestros alimentos. Entonces como jóvenes, creo que es nuestra oportunidad para remarcar y empezar esa idea de concientizar a la población sobre la importancia del desarrollo rural, en nuestros países y en nuestros sectores de producción”. Matías Orihuela, Uruguay, Foro Sur

4.2. Importancia de la agricultura familiar y el cultivo de subsistencia

Además de la revalorización de la agricultura en general, la pandemia también ha resaltado la importancia de la agricultura familiar y el cultivo de subsistencia como una manera de mantener la seguridad alimentaria en el mundo. En una época en que muchos ingresos se han visto recortados, la agricultura familiar ha permitido a familias y comunidades enteras garantizar el acceso a alimentos.

Se reportan experiencias positivas de cultivos para comercio en los que se han incorporado cultivos de subsistencia para subsanar las consecuencias de la pandemia. Esta situación es percibida por las juventudes como una oportunidad para impulsar una mayor incorporación de la agricultura familiar y los cultivos de subsistencia como un medio para garantizar el alimento de las familias rurales, lo que no implica que no se pueda producir también para comercializar.

“Ha quedado en evidencia la importancia de la agricultura familiar en el abastecimiento de alimentos para las familias del mundo entero”. Cristian Iturriaga, Chile, Foro Sur

“Entonces como una oportunidad de todo esto es la revalorización de la agricultura, la revalorización y la importancia del medio rural, de la producción familiar; incluso para nosotros los jóvenes, repensar el estilo de vida que queremos para el futuro”. Noelia Kelly, Región Sur, Foro Hemisférico

“Otra de las oportunidades que tenemos, en este caso, por la cuestión del COVID-19, es la incorporación de la agricultura familiar como estrategia para disminuir la hambruna en nuestros países”. María Alejandra Pérez, Región Andina, Foro Hemisférico

“Nosotros en el campo, ahora durante la pandemia, lo que hemos aprendido es cómo hacer para aprovechar al máximo nuestras áreas de cultivo con otros cultivos de subsistencia, no dejar de lado lo que estamos cultivando ya, pero combinarlo con otros alimentos que se puedan producir aprovechando la tierra para tener esa tranquilidad de saber que tenemos acceso a todo este montón de alimentos, si mañana pasa algo y no se puede importar, nosotros mismos podemos sobrevivir con lo que tenemos en fincas”. Gabriela Valverde, Costa Rica, Foro Mesoamérica

4.3. Relevancia de las TIC y las redes sociales

Otra oportunidad identificada es el hecho de que la pandemia ha acelerado el proceso de virtualización en la sociedad y en la agricultura; las medidas de distanciamiento físico y social han intensificado el uso de recursos en línea y herramientas como las redes sociales.

“Animar a las personas jóvenes a utilizar las diferentes plataformas, hay muchas, especialmente Facebook e Instagram, que son los principales canales que utiliza mi empresa”. Germiné Turquest, Bahamas, Foro Norte y Caribe

Las personas que participaron en los foros enfatizaron que esto es una oportunidad en dos sentidos: más que nunca existen recursos en línea para continuar formándose, por medio de cursos, blogs, libros, entre otros; y, además, los medios virtuales como las redes sociales son una gran plataforma para exponer y comercializar los productos, así como encontrar alianzas.

“Las oportunidades para las juventudes rurales que estudian son que muchas universidades y facultades ofrecen más conferencias en línea, y eso puede facilitar las cosas para quienes están muy involucrados en sus granjas ... Ahora somos más

conscientes de cómo trabajar en línea y esto nos beneficia para futuras carreras y mercadeo en línea”. Brett Rumpel, Canadá, Foro Norte y Caribe

Las juventudes deben aprovechar la mayor disponibilidad de recursos en línea para capacitarse en sus áreas de trabajo, pero igualmente para buscar una formación más integral. También deben analizar cómo pueden aprovechar esta coyuntura de mayor virtualización para utilizar el internet y las redes sociales como una manera de potenciar sus productos.

“Hay mucha información en internet, en redes sociales, aquí los jóvenes si usted se dedica a producir ganado de carne o de leche, a producir maíz, tilapia, ovejas, lo que usted quiera, ahí hay información en las redes sociales. Ahí se puede informar, ahí se puede educar, no necesita ir a una universidad para aprender algo. Aquí es donde vemos las oportunidades. Podemos aprender en las redes sociales, ingresarlas a lo que es nuestros proyectos, a lo que usted se dedique, ahí va a vender sus cosas, va a poder conseguir los mejores clientes, proveedores de algunos empaques”. Nilson López, Honduras, Foro Mesoamérica

“Otra de las oportunidades es utilizar todos los medios de comunicación que se masificaron durante la pandemia, para empezar a digitalizar un poco más el medio rural; y también empezar a combinar la extensión tradicional que se hacía, con los medios digitales, para estar más presente y acompañando a los productores y a los jóvenes”. Noelia Kelly, Región Sur, Foro Hemisférico

4.4. Integración de las personas jóvenes

Un impacto que ha causado la pandemia, y que estas juventudes rurales identifican como una oportunidad, es el hecho de que muchas personas jóvenes que habían emigrado de zonas rurales a urbanas, para estudiar o trabajar, han regresado a sus comunidades; esto ha permitido que se integren al trabajo agrícola y fortalecen la agricultura familiar.

Uno de los principales problemas que venía arrastrando la agricultura es que las personas jóvenes abandonan el campo, lo que resulta en una agricultura cada vez más envejecida. El contexto de la pandemia ha revertido, al menos en parte, esta situación, lo que debe ser aprovechado para buscar que las personas jóvenes se involucren en los procesos agrícolas de sus familias y que a futuro permanezcan en el campo.

“Muchos jóvenes que están radicados en la capital o en centros poblados, por medio de esta pandemia, regresaron al campo, tuvieron la oportunidad de trabajar con sus familias e incorporarse a las actividades y repensar qué van a hacer en el futuro”. Noelia Kelly, Región Sur, Foro Hemisférico

En otro sentido, Piero Toribio, en el Foro Andino, comentó un caso en Perú en el que personas jóvenes que retornaron a las áreas rurales se organizaron para colaborar con las autoridades de salud monitoreando los posibles casos de COVID-19.

4.5. Una oportunidad de cambio

Por último, otra oportunidad que brinda esta crisis es la de repensar los modelos de producción existentes que han causado un gran impacto ambiental y buscar nuevas formas para producir, más sostenibles, éticas y respetuosas de los ecosistemas. Se sabe que el modelo extractivo actual es insostenible y la pandemia es un reflejo de lo desbalanceada que está la relación del ser humano con los distintos ecosistemas de los que forma parte.

“Respecto a las oportunidades que identifiqué, principalmente cambiar el sentido de la agricultura, desde el extractivismo sin límites hacia la producción sana, ética y sustentable por parte de la agricultura familiar”. Cristian Iturriaga, Chile, Foro Sur

A su vez, la pandemia ha causado una crisis económica que se ha unido a un descontento social que se viene arrastrando en muchos países de América Latina desde el año pasado, por lo que esta coyuntura es percibida por las juventudes rurales como un punto de inflexión, para cambiar de rumbo y avanzar hacia la nueva agricultura.

“Esta situación es alarmante, nos debe hacer reflexionar y generar una autocrítica de la importancia de una alimentación adecuada, de mejores prácticas de cultivo y producción agrícola, del respeto a la madre tierra, de la relevancia y el acercamiento de la vinculación con los pueblos originarios. También, creo que debemos discutir la idea de que la industria genética y química no debe sustituir los cultivos agrícolas, que no tiene por qué suprimir los modos tradicionales de la agricultura, que son herencia de los pueblos y culturas originarias de América”. Aztatl García, Región Norte, Foro Hemisférico

5. La nueva agricultura post COVID-19

En todos los foros se preguntó cómo será la nueva agricultura post COVID-19 para las juventudes rurales y hay un consenso sobre las características que esta debería tener: contiene una pluralidad de saberes; es ecológica, sostenible y responsable; es familiar, cooperativa y local. Estas características se detallan a continuación.

5.1. Pluralidad de saberes

En primer lugar, muchas personas mencionaron que la nueva agricultura debe integrar los distintos tipos de saberes existentes. Señalan que no debe haber un relevo generacional, sino una integración generacional, ya que las personas mayores tienen conocimientos y sabiduría que solo el tiempo otorga y es importante que estos se integren con los conocimientos de las juventudes.

“El joven está entusiasmado, quiere hacer muchas cosas, pero necesita la sabiduría y esa viene de los adultos, de las personas que han recorrido una buena distancia, pero creo que podemos hacer un tremendo equipo de una gran sinergia y creo que este es el tiempo de unir alianzas, no ir uno por un lado y otro por el otro”. Diego López, El Salvador, Foro Mesoamérica

“El relevo generacional prefiero sustituirlo por integración generacional... ellos tienen unos conocimientos que les ha dado el tiempo y que tienen un valor muy importante, y que no solo la tecnología de la juventud hoy en día nos lo puede dar. Entonces, integrarlos a construir esas transformaciones, estos cambios, esa migración, con amor, con cariño, creo que puede hacer grandes cosas”. Joelin Santos, República Dominicana, Foro Mesoamérica

De igual manera, la nueva agricultura debe reconocer e integrar los saberes ancestrales de los pueblos originarios y los saberes tradicionales campesinos, con los conocimientos más técnicos que han adquirido las juventudes rurales en las universidades y en otros espacios de formación. En relación con esto último, también se resaltó la importancia de que exista un trabajo interdisciplinario en las zonas rurales para encontrar soluciones a las principales problemáticas.

“Tenemos la responsabilidad histórica con nuestras familias, con la sociedad de nuestras naciones... [de generar] nuevas estrategias de cultivo y producción que sean sustentables, que reconozcan el aporte de los pueblos originarios de nuestros países, que se vinculen con ellos para combinar la tecnología y la investigación moderna con los usos y costumbres ancestrales de las culturas prehispánicas; buscando en todo momento que se reconozca la naturaleza endémica americana como una fortaleza y una oportunidad de desarrollo, disminuyendo la dependencia de las especies y técnicas provenientes de la metrópolis”. Aztatl García, Región Norte, Foro Hemisférico

Para estas juventudes rurales la nueva agricultura debe ser una sinergia entre los distintos saberes que existen alrededor del campo, reconociendo los aportes de todos ellos, sin poner uno por encima de los otros; sólo así se podrán lograr los cambios que se visualizan en la agricultura.

“La nueva agricultura busca rescatar saberes ancestrales y crear una economía local de colaboración entre jóvenes y agricultores locales”. David López, Ecuador, Foro Andino

“Por otra parte, considero que es fundamental el trabajo en equipo, ir generando la sinergia que tenemos entre las distintas disciplinas. Esta pandemia nos ha demostrado que los abordajes interdisciplinarios nos han ayudado muchísimo en búsqueda de respuestas y a construir una solución conjunta”. Noelia Kelly, Región Sur, Foro Hemisférico

5.2. Ecológica, sostenible y responsable

Otra característica de la nueva agricultura es que esta debe ser ecológica, sostenible y responsable. Las formas de producción existentes hasta el momento han llevado a la humanidad a un punto de no retorno, ha propiciado la destrucción de ecosistemas y a la extinción de especies.

“Para mí, la estrategia post COVID-19 que puede funcionar es saber priorizar, el respeto por la madre tierra es algo que tenemos que empezar a comprender, que el humano es parte del ciclo no es el eje de todo y ese respeto nos va a permitir comprender más allá para que nosotros podamos crecer”. Pilar Canaviri, Bolivia, Foro Andino

Las juventudes rurales entienden que no habrá un futuro si estas prácticas se mantienen de la misma manera, por lo que instan a una nueva agricultura que respete los distintos ecosistemas, que comprenda el lugar del ser humano en la naturaleza y que mitigue los efectos del cambio climático.

“Una agricultura post-COVID-19... debe utilizar de manera sustentable la biodiversidad con respeto hacia la Tierra y los recursos que nos brinda, con educación y vinculante con nuestras culturas originarias; exige trabajar verdaderamente la mitigación de los efectos del cambio climático”. Aztatl García, Región Norte, Foro Hemisférico

Se enfatiza sobre todo la importancia de que la agricultura sea sostenible y se mencionan prácticas como la agroecología y la permacultura para acercarse a esa meta.

“La nueva agricultura debe ser consciente, responsable con los ecosistemas, distributiva, comprometida con su identidad”. Cristian Iturriaga, Chile, Foro Sur

“Otra de las cosas que no debemos olvidar es el objetivo de la producción. Este es el máximo beneficio con el menor grado de inversión. ¿Qué pasa con esto? Que olvidamos cualquier daño que pueda surgir en el proceso. Como la destrucción de los ecosistemas, sobreexplotación de recursos, daños irreparables a las tierras de cultivo, serias afectaciones a la salud humana... Debemos reconocer esto para inspirarnos en una nueva agricultura post COVID-19 realista, responsable, sinérgica, consciente y comunitaria”. Aztatl García, Región Norte, Foro Hemisférico

5.3. Familiar, cooperativa y local

Finalmente, otro consenso sobre la nueva agricultura es que esta debe ser familiar, cooperativa y local. Como se mencionó anteriormente, la pandemia demostró que la agricultura familiar es vital para el autoabastecimiento y la seguridad alimentaria, de ahí que esta deba ser el núcleo de la nueva agricultura del futuro.

“La agricultura familiar indudablemente será una de las alternativas para subsanar el sector agroalimentario”. María Alejandra Pérez, Región Andina, Foro Hemisférico

En las crisis, como esta que se está viviendo, el suministro de alimentos puede no estar garantizado y la agricultura familiar puede asegurar la subsistencia de las comunidades rurales. Por esta misma razón, estará enfocada en un trabajo territorializado que permita potenciar las fortalezas a nivel local.

“Por lo tanto, la agricultura post Covid-19 debe ser planificada, zonificada, asociativa y con productos rentables. Además, se debe concientizar a la población sobre la importancia de la agricultura familiar”. Piero Toribio, Perú, Foro Andino

Finalmente, esta será cooperativa y asociativa, para sumar esfuerzos entre las comunidades rurales y buscar conjuntamente objetivos comunes.

“... a través del cooperativismo, fomentar la producción limpia de alimentos, el rescate de las semillas ancestrales, el compartir buenas prácticas y adquirir herramientas de comercialización digital y potenciar las ventas en mercados locales sin interventores”. Cristian Iturriaga, Chile, Foro Sur

6. Dificultades enfrentadas

En los distintos foros se identificaron varias dificultades que, incluso antes de la pandemia, enfrentan las personas jóvenes rurales al participar en la agricultura; estas son mencionadas a continuación:

6.1. Falta de acceso a tierra

Una de las principales dificultades que enfrentan las personas jóvenes en la agricultura es que tienen poco acceso a la tierra; en el caso de las mujeres jóvenes, este acceso es aún más disminuido. Esta falta de acceso a tierra imposibilita que las personas jóvenes puedan incursionar en la agricultura y comenzar emprendimientos propios, lo que en última instancia contribuye a que abandonen el campo. Incluso, en el caso de algunas personas que sí tienen acceso a tierra, pueden tener problemas de agua o de contaminación por insumos químicos, que al no ser atendidos por las autoridades impiden el progreso de estos proyectos.

Aztatl García explicó, en el Foro Hemisférico, que en el caso de México también sucede que muchas personas jóvenes venden las tierras al heredarlas, ya que no le ven un futuro a la agricultura; esto ha causado una fuerte especulación sobre los precios de los terrenos, dificultando aún más el acceso a tierra para aquellas personas jóvenes que no tienen.

“El acceso a la tierra es un reto, no todos tienen la posibilidad de trabajar la tierra”.
Sandra Velázquez, Paraguay, Foro Sur

6.2. Falta de financiamiento

Otra dificultad para las juventudes de las Américas en la agricultura es que existe poco financiamiento; ya sea por medio del estado o de entidades privadas, es difícil acceder a recursos. Esto contribuye en parte que las juventudes tengan poco acceso a tierra; también impide que se pueda acceder a insumos tecnológicos que permitan modernizar la producción.

Esta falta de financiamiento hace que la agricultura no sea percibida por las personas jóvenes como una actividad rentable, ya que es muy difícil salir adelante en esta situación. Hay que agregar que para las mujeres jóvenes rurales el acceso a financiamiento es aún más complicado que para sus contrapartes masculinas.

“Siempre hablamos de la agricultura y de los jóvenes rurales como si fuera algo que ocurre de una forma mágica, pero no es así, se requiere dinero. Si no hay acceso a las finanzas hasta ahí llegó todo, pues eso es lo que hace y deshace cualquier iniciativa... Esto significa que necesitan acceso a finanzas, cosa que tradicionalmente el sector no ha recibido. Si eso no cambia, nada va a cambiar, porque no habrá cambio entre pre COVID-19 y post COVID-19 si no hay acceso a recursos o financiamiento, ni de parte del gobierno ni tampoco del financiamiento privado”. Johanan Dujon, Región Caribe, Foro Hemisférico

6.3. Brecha de oportunidades entre ciudades y zonas rurales

Una dificultad con gran consenso entre las personas participantes es la disparidad de oportunidades existentes en las ciudades y en las zonas rurales. Esta brecha afecta principalmente en dos sentidos: el acceso a educación y la conexión de internet.

“Eso es lo principal en lo que tiene que pensar el gobierno, porque mientras sigamos así con desigualdades en cuanto a conexión en las zonas rurales, siempre va a haber menos oportunidades en el campo. Eso es algo que hay que empezar a cambiar para que la gente se quede donde creció y que no tenga que estar saliendo de ahí para buscar oportunidades; porque eso es lo que pasa acá mucho: si la gente quiere estudiar, tiene que salir y tiene que irse para San José porque no tienen esa misma oportunidad en el campo”. Gabriela Valverde, Costa Rica, Foro Mesoamérica

Es muy común que las universidades estén en las ciudades, lo que significa que las personas jóvenes usualmente deben abandonar las zonas rurales para ir a la ciudad y acceder a educación superior.

“...en muchos casos los jóvenes se trasladan a la ciudad por falta de accesibilidad a una educación de calidad”. Niradj Hanoeman, Surinam, Foro Norte y Caribe

De manera similar, en muchas zonas rurales el acceso a internet no es tan bueno como en las ciudades y las personas deben desplazarse incluso horas para poder conectarse y acceder a recursos en línea e incluso a recibir clases.

“La tecnología y las comunicaciones nos van a ayudar mucho en toda esta parte, pero también tenemos que recordar que tenemos un reto muy fuerte en el área rural en cuanto a esto. En Guatemala, únicamente el 30% de las personas del área rural cuentan con un teléfono inteligente que tienen acceso a internet”. Andrea Paredes, Región Central, Foro Hemisférico

“Por ejemplo, en Venezuela hay muchas zonas que no llega internet y ese es un punto importante que debemos resolver y buscar las estrategias que allí lleguen, sobre todo con esta situación de COVID-19”. María Alejandra Pérez, Región Andina, Foro Hemisférico

6.4. Falta de arraigo

Una última dificultad identificada es la ausencia de un arraigo fuerte al campo por parte de las juventudes rurales en América Latina. Esta situación, sumada a la disparidad de oportunidades ya mencionada y al hecho de que las personas jóvenes no ven en la agricultura una actividad lucrativa para vivir, hace que exista mucha migración de jóvenes hacia la ciudad, porque perciben más oportunidades si abandonan el campo.

“Lo que ocurre es que en los últimos tiempos hemos estado identificando que las personas se van cada vez más a las ciudades grandes, capitales, y acaban abandonando la agricultura, lo que está provocando una agricultura cada vez más envejecida”. Denise Cardoso, Brasil, Foro Sur

La consecuencia de esto es bastante problemática porque significa que la agricultura está limitada al no incorporar los intereses, necesidades y expectativas de las personas jóvenes; y una agricultura sin juventud no se renueva ni es sostenible a largo plazo.

“El desarraigo de la juventud rural en América Latina es muy grande. Es necesario visibilizar esto a través por ejemplo de estos canales... Un campo sin personas jóvenes es un campo sin futuro”. Daniel Liberatti, Argentina, Foro Sur

“Consideramos que uno de los desafíos centrales para la producción agrícola es lograr que la juventud rural se quede en el campo, teniendo las condiciones, conocimientos y además que puedan acceder a las herramientas que les permitan producir y vivir dignamente”. Aztatl García, Región Norte, Foro Hemisférico

7. Recomendaciones realizadas

A lo largo de los distintos foros las juventudes rurales brindaron recomendaciones para fortalecer sus oportunidades en el sector agrícola, sortear las dificultades existentes y caminar hacia esa nueva agricultura que vislumbran; estas se presentan a continuación.

7.1. Organización, asociatividad y cooperativismo

Una de las principales recomendaciones es que las juventudes rurales deben organizarse, impulsar procesos asociativos, trabajar por medio del cooperativismo y crear redes, con el fin de cambiar su propia realidad; esto tanto a nivel local como nacional e internacional.

“Se deben generar plataformas que aglutinen a los jóvenes y al conocimiento de los mismos. Estas plataformas permitirían que la juventud pueda trabajar en conjunto y compartir experiencias para construir un mejor futuro juntos. Los diálogos como este

foro de juventudes nos nutren, fortalecen y permiten que compartamos y visualicemos el futuro”. Pilar Canaviri, Bolivia, Foro Andino

La pandemia ha causado un impacto directo que encarece los procesos productivos y dificulta la colocación de productos en el mercado, afectando al sector en su totalidad. Por esto las personas jóvenes hacen un llamado a trabajar en conjunto, de manera organizada, con miras a un bien común. *“Para superar los desafíos de la comunidad, debemos trabajar en conjunto”* (Germine Turquest, Bahamas, Foro Norte y Caribe).

“Es importante que las juventudes rurales nos organicemos a nivel comunitario con otros jóvenes para abordar las oportunidades que hemos mencionado varios de los panelistas. Es muy importante lo que decían otras compañeras... crear redes y organizaciones e instituciones que están luchando para cambiar la realidad de los jóvenes. Esto con el fin de poder crear estrategias y programas que nos beneficie a todos y todas”. Andrea Paredes, Región Central, Foro Hemisférico

Al respecto Cristian Iturriaga (Chile, Foro Sur) mencionó que *“la organización debe ser el fortalecimiento del cooperativismo y no de la competencia”*. Este trabajo colectivo sirve de varias maneras distintas, en primer lugar, es necesario que existan redes, foros y encuentros de juventudes rurales para se pueda dar un intercambio de experiencias y conocimientos.

“El intercambio de experiencias fortalece la agricultura”. Ana María Toro, Colombia, Foro Andino

“... creo que es fundamental que generemos redes y las potenciemos. Cuando estuvo armando qué iba a decir en este foro, estuve en contacto con gente de varios países de la región, y esto fue posible gracias a las redes que hay y que tengo la suerte de formar parte. Estas redes nos permiten tener un contacto más directo con lo que está pasando en los otros países, pero contado desde una perspectiva de los jóvenes y las jóvenes del agro. Entonces creo que es fundamental generar ese vínculo y contacto, tanto internacional como localmente”. Noelia Kelly, Región Sur, Foro Hemisférico

Por otro lado, también son necesarias las organizaciones y cooperativas que permitan generar alianzas y estrategias para poder acceder al mercado de manera más eficiente, se insta a que la innovación no sea solo en términos tecnológicos sino también organizativos. En ese sentido Denise Cardoso (Brasil, Foro Sur) destacó la importancia del cooperativismo frente a la nueva realidad que se vive y dio el ejemplo de Brasil, en donde las organizaciones de su región están trabajando en conjunto y realizando alianzas estratégicas para poder acceder a los mercados y de esta manera poder comercializar sus productos.

“La asociatividad brindará la posibilidad de crear estrategias y acciones afirmativas reales, aterrizadas y construidas desde un enfoque territorial... Debemos generar una asociatividad entre países para fortalecer nuestra agricultura.”. Ana María Toro, Colombia, Foro Andino

“Es importante asociarse para acceder al mercado de una manera más eficiente...”. Piero Toribio, Perú, Foro Andino

“Las alianzas entre los productores son importantes porque, gracias a estas, vamos a poder comercializar y distribuir los rubros de manera equitativa, y también, aunado a esto, acceso a nuevas formas de mercado enfocados en nuevas tecnologías. Lo que tenemos de ahora en adelante es enfocarnos en la organización y creaciones de cooperativas para salir adelante y trabajar en función de alianzas positivas para el crecimiento exponencial del sector agroalimentario”. María Alejandra Pérez, Región Andina, Foro Hemisférico

Otro aspecto que se menciona es la posibilidad de generar alianzas con otras personas u organizaciones para poder acceder a tierra. María Alejandra Pérez (Región Andina, Foro Hemisférico) comentó una experiencia que tuvo en la cual se realizó una alianza con el dueño de un terreno, que no se estaba utilizando, para poder producir allí y salir adelante. Noelia Kelly (Región Sur, Foro Hemisférico) compartió que en Uruguay se ha realizado una alianza con el Instituto Nacional de Colonización para generar proyectos que brinden acceso a tierra a jóvenes, familias y pequeños productores.

“La organización en grupos de jóvenes permitirá acceder a tierras mediante alianzas, y se deben buscar alternativas de financiamiento gubernamentales o internacionales”. Aztatl García, Región Norte, Foro Hemisférico

7.2. Participación en espacios de toma de decisión y formulación de políticas públicas

Las personas participantes del foro también resaltaron la necesidad de que las juventudes rurales participen en los espacios de toma de decisión y formulación de políticas públicas, ya que es vital que este trabajo se haga conociendo de primera mano las realidades y necesidades de esta población.

“Las acciones que van enfocadas a las juventudes deben salir de las juventudes rurales porque nosotros somos quienes conocemos las barreras y las oportunidades que tenemos”. Andrea Paredes, Región Central, Foro Hemisférico

Si no se escucha a las juventudes rurales, las políticas públicas corren el riesgo de quedarse en estrategias sin impacto alguno, sus lineamientos deben acercarse a las realidades de estas personas.

Esto debe funcionar en dos sentidos, las organizaciones del punto anterior deben constituir una plataforma que permita a las juventudes rurales buscar acceder a las autoridades; pero también quienes toman las decisiones deben activamente acercarse a estos espacios para que las personas jóvenes estén presentes en los diálogos sobre políticas públicas y toma de decisiones.

“Fundamentalmente las estrategias que se tienden a hacer es desde las organizaciones buscar los canales de diálogo con el estado para buscar políticas públicas que beneficien a la juventud y sus derechos fundamentales”. Daniel Liberatti, Argentina, Foro Sur

Cristian Iturriaga, (Chile, Foro Sur), brindó el ejemplo de su trabajo con el Instituto de Desarrollo Agropecuario en Chile, en que forman mesas de trabajo con personas jóvenes para comprender qué buscan, cuáles, son inquietudes y sus problemas, para intentar incluir en la política pública. Igualmente, Denise Cardoso (Brasil, Foro Sur), comentó que en su país la figura de la cooperativa ha funcionado como un medio para poder acercarse al Estado e intervenir en la formulación de política pública.

“Las voces de los jóvenes deben ser escuchadas por todos los sectores, se deben generar plataformas que estén de acuerdo a la realidad de cada sector”. Pilar Canaviri, Bolivia, Foro Andino

7.3. Prioridades de las políticas públicas

“Las juventudes rurales necesitamos de políticas públicas que nos permitan quedarnos en el campo y fortalecernos con herramientas de cooperativismo y no de competencia. La agricultura familiar necesita de políticas públicas para fortalecer la agricultura agroecológica”. Daniel Liberatti, Argentina, Foro Sur

A partir de estas ideas previas, las juventudes rurales apuntaron a los principales aspectos que, desde sus propias experiencias, deben ser abordados por medio de políticas públicas para potenciar el desarrollo de la agricultura:

- Fortalecer el **apoyo a la agricultura familiar y los pequeños emprendimientos agrícolas**, fortaleciendo sus procesos de producción y comercialización, facilitando el transporte de suministros y facilitando el acceso al mercado.

- Aumentar el **financiamiento a las personas jóvenes en zonas rurales**, para facilitar el acceso a la tierra y la incorporación de tecnologías que permitan la innovación; son necesarias líneas de crédito que involucren instituciones públicas, sector privado y ONGs para financiar estos proyectos, dirigidas a la población joven.
- **Eliminar la disparidad en el acceso de recursos y servicios entre la zonas urbanas y las rurales** en términos de educación, deben existir opciones reales para que las juventudes rurales puedan estudiar sin abandonar el campo; de acceso al agua, la falta de esta conlleva problemas de salud para las poblaciones rurales y pérdidas de cosechas. La escasa cobertura de conexión a internet priva a las personas jóvenes en el campo a obtener las mismas oportunidades de aprendizaje y de exposición que sus contrapartes en la ciudad.
- Por último, deben existir **políticas públicas con un enfoque intergeneracional, interseccional¹ e integral** dirigidas a brindar mayor apoyo a las poblaciones más vulnerables de las comunidades rurales como serían las mujeres, poblaciones diversas en términos de género y sexualidad, los pueblos indígenas, personas afrodescendientes, migrantes, adultas mayores e infantes.

7.4. Fortalecimiento de la educación

Las juventudes rurales también recomendaron que se fortalezcan las oportunidades de aprendizaje, tanto en la educación formal como en la no formal, y que las personas se mantengan aprendiendo a través de sus vidas en un proceso de educación continua.

“Los grupos deben desarrollar programas de capacitación integral, donde se incluya aspectos teóricos-prácticos, el desarrollo de habilidades y la mejora de competencias transversales o habilidades blandas”. Matías Orihuela, Uruguay, Foro Sur

Mencionan que desde la escuela debe trabajarse con programas que le enseñen a los niños y las niñas en zonas rurales sobre cultivos, sobre el proceso que atraviesan los alimentos que consumen para llegar a su mesa y que aprendan a apreciar el campo. También destacaron la necesidad de fortalecer el sistema educativo en las zonas rurales, ya que las personas deben abandonar sus comunidades para continuar estudiando en la ciudad, especialmente en el caso de la educación superior.

De igual manera, se apunta a que, desde las organizaciones de juventudes rurales, instituciones públicas, ONGs y demás actores, se organicen continuamente talleres, cursos y capacitaciones

¹ Se refiere al cruce de categorías sociales, tales como edad, género, etnia, etc.

en las distintas áreas de conocimiento relevantes para el sector, que permitan a las personas seguir aprendiendo más allá de la educación formal.

“La educación es el elemento principal para que las personas jóvenes no se trasladen del ámbito rural, al crear programas educativos que brinden conocimientos sobre agricultura. Las juventudes tendrán la capacidad de ser emprendedoras en este sector, teniendo los conocimientos técnicos necesarios para llevar a cabo de manera eficiente el desarrollo de sus productos”. Shonnell William, Santa Lucía, Foro Norte y Caribe

Por último, instan a las personas jóvenes rurales a explotar los recursos en línea para continuar formándose; hoy más que nunca existen cursos gratuitos impartidos por universidades, se realizan todo tipo de talleres, conferencias y seminarios, y hay distintas plataformas que comparten conocimiento en redes sociales.

“Con respecto a las oportunidades que surgen, hay muchos recursos gratuitos disponibles, simplemente no pierda su horizonte, no se distraiga con las redes sociales porque pueden limitar su tiempo. Hay toneladas de información en Internet, lo mejor que pueden hacer las personas jóvenes en este momento es la autoeducación, aprender algunas habilidades por sí mismos, e Internet es un recurso valioso para hacer todo eso”. Jollie Pollard, Belice, Foro Norte y Caribe

Las juventudes rurales deben aprovechar todos los recursos a su disposición, no darse por satisfechos y seguir aprendiendo.

“Mandela decía que la educación es el arma más poderosa, porque disipa el miedo y por eso las personas le temen tanto a la educación. Los recursos son importantísimos, pero debe haber un símil con la educación continua, no solo en la formación académica que tú tienes de base, sino seguir preparándote continuamente en qué demanda los mercados nacionales e internacionales, cuáles son las buenas prácticas que podemos incorporar a nuestras naciones para ser más competitivos, para poder ser resiliente, para poder hablar de crecimiento integral”. Joelin Santos, República Dominicana, Foro Mesoamérica

7.5. Hacer atractiva la agricultura

“Nosotras las personas jóvenes tenemos que comunicarlo al mundo y decirles que esto es 'chévere', es bonito, es ciencia, esto es metodología, producción, cadena de suministros, logística y es profesión; porque necesitamos mercadólogos, ingenieros, químicos, necesitamos todo para poder levantarlo”. Diego López, El Salvador, Foro Mesoamérica

“Motivar a las personas jóvenes que amen el campo, que produzcan en el campo y que se queden ahí. Acostumbrarse a este nuevo modelo de vida e ir construyendo esta nueva agricultura”. Sandra Velázquez, Paraguay, Foro Sur

Como se mencionó anteriormente, una de las dificultades más grandes para el desarrollo de la agricultura es la falta de arraigo al campo por parte de las juventudes rurales, lo que causa una agricultura envejecida; por esto, es necesario hacer que la agricultura sea más atractiva para las juventudes.

“Para poder impulsar la agricultura y para que las personas jóvenes se interesen en seguir en el campo, tenemos que hacer que esta actividad sea más lucrativa, que ese dinero se quede en el campo. Impulsar la importancia del campo, de estar ahí, que es una profesión que es igual que cualquier otra, que es una actividad muy valiosa e igual de importante que otras carreras, que es una profesión que es la base de toda la cadena, sin alimentos no se sobrevive... Esa es una oportunidad, y la forma de enseñarles también, trabajando bien, mostrando lo que se hace, para enseñarle a las personas que vienen atrás que se puede trabajar en el campo, que se puede trabajar bien y que es un buen futuro y uno muy lindo”. Gabriela Valverde, Costa Rica, Foro Mesoamérica

Una parte de esto, como ya se dijo, pasa por mejorar las oportunidades en las zonas rurales para que las personas no tengan que emigrar a la ciudad. Pero también deben existir incentivos, como líneas de financiamientos, que les motive a quedarse en el campo y desarrollar iniciativas; igual de importante es que las juventudes rurales vean en la agricultura una actividad lucrativa de la cual pueden vivir cómodamente.

“Es necesario abordar la cuestión de proporcionar un incentivo para que los jóvenes quieran dedicarse a la agricultura. En la mente de muchos jóvenes, la agricultura no es algo lucrativo, pero debemos enseñarles que puede ser muy lucrativo cuando se maneja correctamente. El desafío es cuando los niños comienzan a preguntarse qué quieren ser en la vida para hacerles ver la agricultura como una opción viable...”. Germine Turquest, Bahamas, Foro Norte y Caribe

Por último, afirman que es su obligación, como personas jóvenes en la agricultura, contar lo que hacen, visibilizar lo atractiva que puede ser, para atraer a otras personas jóvenes.

“El desarraigo de la juventud rural en América Latina es muy grande. Es necesario visibilizar esto a través por ejemplo de estos canales. La población entera debe enterarse y tomar acciones por el desarraigo rural que está ocurriendo y que está

produciendo despoblación... Tenemos que visibilizar estas problemáticas. Un campo sin personas jóvenes es un campo sin futuro. Es imposible pensar en una alimentación saludable, fresca y que pueda paliar el hambre en nuestro continente sin la presencia de los y las jóvenes”. (Daniel Liberatti, Argentina, Foro Sur).

“Mostrando a nuestras comunidades lo que hacemos y cómo lo hacemos, para que nos apoyen y se involucren. Siempre mostramos el compartir, nunca en competir en nuestros territorios”. (Cristian Iturriaga, Chile, Foro Sur).

7.6. Papel de las juventudes rurales

“Tenemos que ser los protagonistas en los trabajos, crear proyectos productivos y buscar aliados para hacer una producción que pueda resplandecer, hacer grupos y poder intercambiar ideas y conocimientos. Poder hacer alianzas, tener iniciativas, ser los y las protagonistas de la nueva agricultura”. Sandra Velázquez, Paraguay, Foro Sur

Por último, las personas panelistas en los foros recomiendan a las juventudes rurales tomar la batuta y erigirse en líderes de sus comunidades. Es cierto que los Estados y demás actores involucrados deben jugar su parte, pero se apunta a que las juventudes rurales deben ser propositivas, buscar y generar estos espacios y ser quienes impulsen el cambio.

“Si las oportunidades no están, pues creémoslas, para eso estamos los jóvenes, tenemos un largo camino en el cual podemos cambiar nuestras naciones y todo el mundo... Es aquí y es ahora, tomemos lo que tenemos, nuestros talentos, nuestros dones, nuestros estudios y comencemos a trabajar”. Diego López, El Salvador, Foro Mesoamérica

Motivan a sus similares a dejar de lado los miedos e intentar emprender, sin importar la cantidad de personas que deseen trabajar o la cantidad de recursos con la que se cuente, y luchar para sortear los obstáculos; también les depositan la responsabilidad de seguir capacitándose continuamente.

“Es importante tener siempre presente que debemos desarrollarnos y capacitarnos sin esperar que pase el tiempo, no esperar a que otros vengan a resolver nuestros problemas”. María Alejandra Pérez, Región Andina, Foro Hemisférico

En ese sentido, dejaron varios llamados para las juventudes rurales para que asuman su rol de líderes:

“Lo primero es uno, creérsela también, entender la importancia que tiene uno en el eslabón, en su comunidad, en la importancia de educarse, de conocer, pero sobre todo

con ese compromiso de que uno es parte de esa sociedad y parte de ese país y que uno contribuye a levantarlo. Si nosotros no hacemos que nuestros campos y nuestras actividades sean productivas, ¿quién va a hacerlo?... Los cambios los empezamos nosotros mismos, nosotros somos los únicos que podemos empezar cambiando nuestro entorno”. Gabriela Valverde, Costa Rica, Foro Mesoamérica

“Finalmente quiero decir que las juventudes debemos entender que el mundo se transforma con acciones no solo con buenas intenciones, y por tanto es importante participar, generar y adaptar en iniciativas y proyectos con impactos mensurables de manera que cambie el mundo a más sano, menos destructor, menos ambicioso y más justo”. Aztatl García, Región Norte, Foro Hemisférico

8. Continuidad del proceso

La transmisión de estos foros por las redes sociales del IICA alcanzó cifras record, mostrando la importancia de que las juventudes rurales de todo el continente. Por esto el equipo del Eje Transversal Género y Juventud, organizador de dichos foros, se abocó a la tarea de organizar un sondeo virtual que permitiera a más personas jóvenes de todos los países de América Latina y el Caribe a brindar su visión sobre el papel de las juventudes y su realidad, recomendaciones de cómo debe ser la nueva agricultura post COVID-19, así como la forma en que conciben una Comunidad Hemisférica de Juventudes Rurales de las Américas.

Toda esa información fue presentada y compartida en la Conmemoración del Día Internacional de la Juventud, una actividad que rindió tributo a las Juventudes Rurales de las Américas, por su participación y aportes al desarrollo agrícola y rural.

En este marco, se lanzó además el Desafío de Juventudes Rurales que procura, en un primer momento, convocar a las personas jóvenes a desarrollar la idea de cómo debe ser la Comunidad Hemisférica de Juventudes para articularlas y potenciar sus liderazgos y capacidades. Todas las personas jóvenes inscritas recibieron mentorías y acompañamiento para realizar esa tarea.

En un segundo momento del Desafío, la idea ganadora será desarrollada tecnológicamente por otras personas jóvenes que se inscriban, reciban también apoyo por parte de especialistas y sean para ser parte de esta iniciativa inédita de jóvenes pensando, ideando y creando para jóvenes.

La idea y la propuesta tecnológica de la Comunidad Hemisférica de Juventudes Rurales de las Américas resultaron ganadoras, serán premiadas y divulgadas en las redes sociales del IICA. Para enero de 2021 se espera que esta Comunidad articule a las personas jóvenes en un

esfuerzo común por construir la nueva agricultura, a partir de su liderazgo, emprendimiento y visión renovada el desarrollo rural.

9. Anexo: Jóvenes rurales y especialistas participantes en el ciclo de foros Juventudes Rurales Construyendo la Nueva Agricultura Post COVID-19.

1. Foro Hemisférico

Aztatl Ehecatl Anzaldo, Región Norte
Andrea Lorena Paredes, Región Mesoamérica
Johanan Dujon, Región Caribe
Noelia Kelly, Región Sur
María Alejandra Pérez, Región Andina
María José Molina, Región Mesoamérica (moderadora)
Tarik Kelly, Región Caribe (moderador)

Ernesto Rodríguez, Especialista en Juventudes, director del Centro Latinoamericano sobre Juventud (CELAJU) y coordinador del Portal de Juventud de América Latina y el Caribe.

. Foro Región Mesoamérica y República Dominicana:

Diego López, El Salvador
Gabriela Valverde, Costa Rica
Joelin Santos, República Dominicana
Nilson López, Honduras
Karla Trejo, México (moderadora)

. Foro Región Andina

Ana María Toro, Colombia
Germán Pirela, Venezuela
Oscar David López, Ecuador
Piero Abraham Natividad, Perú
Pilar Canaviri, Bolivia
Estefanía Asturizaga, Bolivia (moderadora)

. Foro Región Sur

Cristian Iturriaga, Chile
Denise Cardoso, Brasil
Matías Orihuela, Uruguay
Oscar Daniel Liberatti, Argentina
Sandra Elizabeth Velázquez, Paraguay
Laura López, Paraguay (moderadora)

. Foro Región Caribe, Norte América y Belice:

Brett Rumpel, Canadá
Germine Turquest, Bahamas
Jollie Pollar, Belice
Niradj Hanoeman, Surinam
Shonell William, Santa Lucía
Jason Francis, Barbados (moderador)